



LIBROS

El doble derrumbe de la Nueva Guatemala de la Asunción¹

Tania Sagastume Paiz²

Escuela de Historia / USAC

Agradezco al Dr. Eduardo Velásquez por la invitación para leer y comentar este libro, el primero de una serie de tres que, en conjunto, consisten en una versión revisada de su tesis de doctorado en Sociología por la Universidad de Salamanca, defendida en 2006 y que lleva por título *Ciudad de Guatemala, Sociedad y Economía, 1920-1954*.

El primer tomo de la serie, al que me refiero, va de 1898 a 1931 y está dividido en dos partes o grandes capítulos. La primera arranca en 1898 y estudia diversos aspectos económicos, políticos y sociales de Guatemala durante la larga dictadura de Estrada Cabrera. La segunda parte abarca de 1920 a 1931

1. Coincidiendo con la fiesta patronal de la ciudad de Guatemala (15 de agosto) damos cabida al comentario que la autora hizo de viva voz en febrero de 2016, en ocasión de presentarse el libro *La Nueva Guatemala de la Asunción: economía política, crecimiento urbano y urbanización, 1898-1954*. Tomo I 1898-1931, de Eduardo Velásquez Carrera (2015), publicado por el Centro de Estudios Urbanos y Regionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala. El título y los subtítulos de esta versión son responsabilidad editorial de Revista Análisis de la Realidad Nacional.

2. Licenciada en Historia por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Maestra y Doctora en Historia por el Colegio de México. Profesora e investigadora universitaria en la Escuela de Historia de la USAC. Autora de varios artículos y libros, entre los que destaca (2008) *Tiempo urbano y tiempo libre en la ciudad de Guatemala, 1776-1840*. Ciudad de Guatemala: CEUR-USAC/Municipalidad de Guatemala.

y estudia la economía y sociedad urbana capitalina, teniendo como telón de fondo la política nacional.

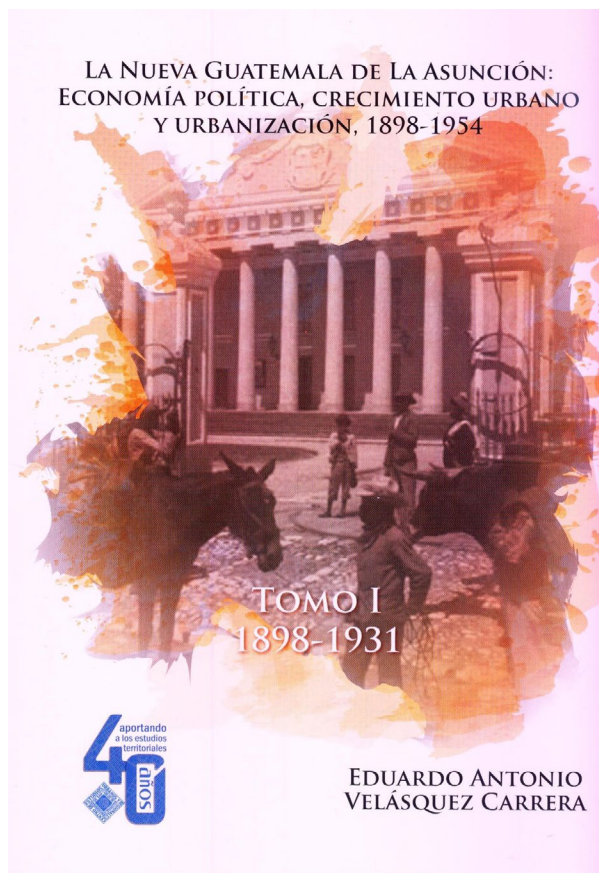
Sociología histórica y Economía política

El libro presenta una interesante combinación de métodos entre los que destacan la Sociología histórica y la Economía política, con una exhaustiva revisión bibliográfica que incluye tanto a los grandes clásicos, como a investigadores más jóvenes o menos conocidos, pero que igualmente han permitido renovar el conocimiento que se tiene sobre la historia de Guatemala para el periodo.

Esta combinación de métodos sirve al autor para construir un argumento central que plantea una clara periodización en la economía política de la ciudad de Guatemala, en donde el derrumbe de la dictadura en 1920 es también una metáfora de otro derrumbe, el de la ciudad colonial después de

la destrucción provocada por los terremotos de 1917 y 1918.

Las dos partes del libro presentan diferencias importantes que atienden sin duda al enorme peso del gobierno de Estrada Cabrera, pero también a un cambio en las dimensiones geográficas del tema. En ese sentido, la primera parte no se concentra únicamente en la ciudad de Guatemala, sino que ofrece una perspectiva de todo el país. Los relatos sobre los efectos del terremoto y la erupción volcánica del volcán Santa María, en 1902 en Quetzaltenango, así como los intentos gubernamentales para minimizar y ocultar sus dimensiones, se mezclan con abundante información sobre los ferrocarriles y los puertos, las leyes de trabajo para el campo, y la estructura y dinámica de clases sociales del periodo, entre otros. En conjunto, toda esta información le permite al autor construir el complejo escenario de ese primer periodo en el que la ciudad no es vista como una isla, sino como el centro económico y político del país.



El doble derrumbe

Esta periodización genera interrogantes acerca del carácter de la ciudad, que en sí misma encierra también el carácter de la economía y la sociedad guatemalteca. Para Eduardo Velásquez la ciudad colonial se mantiene hasta 1920, cuando el terremoto y el derrocamiento de Estrada Cabrera dan paso a la conformación de otra ciudad más moderna.

Sin embargo, la subsistencia de la producción artesanal, frente a una limitada producción manufacturera, así como las limitaciones económicas para reconstruir los daños provocados por el terremoto, aluden al carácter particular del liberalismo guatemalteco y que Eduardo Velásquez nos presenta a través del gran contraste entre las dos realidades de la economía del país, con un pequeño sector urbano asalariado, -aunque con un sector artesanal todavía anclado a la estructura vertical de los gremios del Antiguo Régimen- y un gran sector campesino que sobrevive en un sistema de servidumbre.

Estas reflexiones sobre el carácter de la economía y la sociedad en Guatemala durante

el periodo son muy interesantes y constituyen una fuente de problematización para futuras investigaciones.

Entre altibajos políticos, el surgimiento de organizaciones de trabajadores y los contratos extranjeros, el libro nos introduce en las transformaciones que experimentan los habitantes de la ciudad durante la década de 1920, como por ejemplo la creación de los barrios El Gallito, La Palmita, con la entrega de lotes en propiedad a los sobrevivientes del terremoto que vivían en los campamentos.

La ciudad de El señor presidente
Son algunos de estos relatos y las reiteradas referencias a la música y las diversiones de la época, lo que también le da un rostro humano a este trabajo de sociología histórica y economía política.

En algunas ocasiones incluso estos temas se convierten en referentes del mismo libro, como por ejemplo el título del primer capítulo, "La ciudad del portal del señor y el legado de la dictadura de Manuel José Estrada Cabrera", en clara alusión a la obra de Miguel Ángel Asturias, especialmente ese lugar en donde conviven los miserables de la ciudad.

Finalmente, debo advertir que junto a la extensa revisión bibliográfica y las interpretaciones del desarrollo económico de Guatemala y la historia de la ciudad, el libro de Eduardo Velásquez revela también un aire de nostalgia por esa ciudad del primer tercio del siglo XX, que hoy solo podemos recrear a través de las imágenes y los relatos. Las reiteradas referencias a la literatura y la música de la época, también constituyen una invitación para ver la ciudad en sus distintas expresiones.

Ha sido una experiencia muy grata tener el honor de leer y comentar este libro, escrito con mucho cuidado y con una amplia revisión bibliográfica, especialmente de estudios históricos, que me recuerda una bella metáfora del historiador italiano Carlo Ginzburg:

**La historia es un puerto de mar,
un lugar del que se parte y al que
se regresa, un lugar que permite
encontrar gentes, objetos y
variadas formas de saber** (2000,
entrevista por Justo Serna y Anacleto
Pons).